

Volumen 14 - Número 1

Junio 2023

ISSN - 2145 - 6569

REVISTA DE PSICOLOGÍA

GEPU

<https://revistadepsicologiagepu.es.tl>

Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología
Universidad del Valle
Santiago de Cali, Colombia

RESISTENCIA DEL SER: DE COLOMBIANOS A ESPAÑOLES

RESISTANCE OF BEING: FROM COLOMBIANS TO SPANIARDS

Laura Camila Moreno, Laura Valentina Mosquera, Tatiana Melissa Opance
& Valentina Paredes

Universidad del Valle / Colombia

Referencia recomendada: Moreno, L. C., Mosquera, L.V., Opance, T. M., Paredes, V. (2023). Resistencia del ser: de colombianos a españoles. *Revista de Psicología GEPU*, 14 (1), 152-161.

Resumen: Colombia ha venido atravesando una serie de cambios políticos, sociales y económicos que han llevado a cierta parte de la población a tomar la decisión de migrar a otros países en busca de una mejora en su estabilidad económica. El presente ensayo tiene como propósito argumentar desde la teoría fenomenológica que la población de migrantes colombianos que han partido hacia España, a pesar de que producen una adaptación a su nuevo entorno, realizan un proceso de resistencia cultural que perdura en el tiempo, con el propósito de conservar sus raíces. El ensayo se divide en seis partes fundamentales que abarcan las resistencias culturales asociadas a la celebración de las festividades de su país de origen; aquellas que se dan por medio de las prácticas alimentarias; el uso del lenguaje, en particular el acento y sus jergas, como método de resistencia cultural; las resistencias que se presentan con el uso de la música y el baile del país de origen; y la resistencia cultural que se da al realizar la conversión de moneda. Por último, se realiza una conclusión ligada a la intervención en el campo del Trabajo Social.

Palabras clave: Migrantes colombianos, resistencia cultural, teoría fenomenológica.

Abstract: Colombia has been going through a series of political, social and economic changes that have led a certain part of the population to make the decision to migrate to other countries in search of an improvement in their economic stability. The purpose of this essay is to argue from the phenomenological theory that the population of Colombian migrants who have left for Spain, in spite of producing an adaptation to their new environment, carry out a process of cultural resistance that lasts in time, with the purpose of preserving their roots. The essay is divided into six fundamental parts that cover the cultural resistances associated with the celebration of festivities from the country of origin; the resistances that occur through food practices; the use of language, specially accent and jargon, as a method of cultural resistance; the resistances that occur with the use of the music and dance from the country of origin; and the cultural resistance that occurs when making the currency conversion. Finally, a conclusion linked to intervention in the field of Social Work is made.

Keywords: Colombian migrants, cultural resistance, phenomenological theory.

Recibido: 12 de Febrero de 2023 / **Aprobado:** 30 de Junio de 2023

Laura Camila Moreno: Estudiante del programa de Trabajo Social y Desarrollo humano. Universidad del Valle.

Laura Valentina Mosquera. Estudiante del programa de Trabajo Social y Desarrollo humano. Universidad del Valle.

Tatiana Melissa Opance. Estudiante del programa de Trabajo Social y Desarrollo humano. Universidad del Valle.

Valentina Paredes. Estudiante del programa de Trabajo Social y Desarrollo humano. Universidad del Valle. Correo electrónico: paredes.valentina@correounivalle.edu.co

Para iniciar, no se deben pasar por alto los conceptos de migración, emigración e inmigración; pues la distinción de los mismos resulta un punto clave para la buena lectura del presente. En 2006, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) plantea que la migración es el “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (p. 38).

Por otra parte, según la OIM (2006) el concepto de emigración hace referencia al acto de salir de un Estado con el propósito de asentarse en otro y la palabra inmigración tiene como definición el proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él. En tal sentido, la diferencia entre estos conceptos es que emigración indica la salida de la persona de un país para vivir en otro, inmigración indica la entrada a otro país con la intención de vivir en él y migración se utiliza para designar el movimiento a través de distintos lugares.

Siguiendo con aspectos teóricos, se deben tener en cuenta las bases en las que se cimienta la teoría de la fenomenología. En concreto, la fenomenología es utilizada para comprender la realidad, se ocupa de lo que piensan las personas y permite iniciar la comprensión de los sentidos y significados que las personas le dan a sus experiencias y a los fenómenos que viven. En el caso particular del presente ensayo, la fenomenología brindará herramientas para entender la experiencia vivida de los emigrantes colombianos alrededor del fenómeno del choque cultural.

Respecto a esto, Cegarra (2011) plantea que “cada cultura posee distintos mecanismos de concebir las cosas. Así se dan por sentadas o se consideran naturales las cosas que conforman el mundo social y natural de determinado grupo social”. (p. 72). En este sentido, Wolff (1988) plantea que “abordamos el mundo con las nociones que acerca de él hemos recibido en el proceso de socialización” (p. 571). Esto es lo que cuestiona fundamentalmente la fenomenología:

Registrar cómo se nos aparecen directamente las cosas fue para Husserl, registrar cómo son concretamente. No podemos dar por sentado que son tal como se nos han enseñado que son: debemos cuestionar el modo en que nos han enseñado a mirarlos. (Wolff, 1988, p. 572).

Otro aspecto por considerar es el contexto de las relaciones migratorias del país; tenemos que, a partir de la primera mitad del siglo XX hasta principios del siglo actual, Colombia se caracterizó por ser un país eyector de migrantes hacia 3 destinos esenciales como USA, Venezuela y España. Sin embargo, en los últimos años se ha visto una transformación en el paisaje migratorio de Colombia que hoy lo integra en las dinámicas migratorias contemporáneas, no solo como territorio expulsor, sino además como objeto y cruce de afluencias migratorias de todo el mundo. Por su lado, la interacción migratoria entre Colombia y España se ha particularizado por la intensa migración de colombianos hacia territorio español gracias al apogeo de la economía de España en la década de los noventa y las complicadas circunstancias económicas y de estabilidad que experimentaba Colombia para esa misma época (Rodríguez, 2006, p. 146).

En tal sentido, Colombia ha venido atravesando una serie de cambios políticos, sociales y económicos que han llevado a cierta parte de la población a tomar la decisión de migrar a otros países en busca de una mejora en su estabilidad económica. En tal caso, Europa, específicamente España ha sido un país atractivo debido a su desarrollo económico y a la moneda que manejan, el Euro. Gran parte de la población que migra desde Colombia también se fija en la conversión de la moneda para decidir el país destinatario, idea que será desarrollada más adelante.

Así pues, el presente ensayo se divide en seis partes y tiene como propósito argumentar desde la teoría fenomenológica que la población de migrantes colombianos que han partido hacia España, a pesar de que producen una adaptación a su nuevo entorno, realizan un proceso de resistencia cultural que perdura en el tiempo, con el propósito de conservar sus raíces. Primero, se argumentan las resistencias culturales asociadas a la celebración de las festividades de su país de origen. Segundo, se hace referencia a las resistencias que se dan por medio de las prácticas alimentarias. Tercero, el uso del lenguaje, el acento y sus jergas, como método de resistencia cultural. Cuarto, las resistencias que se presentan con el uso de la música y el baile del país de origen. Quinto, la resistencia cultural que se da al realizar la conversión de moneda. Por último, se realiza una conclusión ligada a la intervención en el campo del Trabajo Social.

En primer lugar, se presentan las resistencias asociadas a las festividades. Se plantea que en muchos de los casos los emigrantes colombianos siguen celebrando las festividades propias de su país a pesar de estar lejos de su territorio, esto hace que se siga generando un lazo entre el país de origen y su identidad cultural. Para el desarrollo de este ensayo, se recurrió a realizar una serie de preguntas a un colombiano de 33 años que emigró a España, su nombre es Orlando Opance y por motivos amorosos y de desempleo decidió emigrar hacia Madrid, España en el año 2019.

Desde la fenomenología podemos comprender y analizar las experiencias narradas por Orlando, una de ellas es la manera como vive las fiestas colombianas en otro territorio. Orlando comenta que el día de la madre así como el día del padre se celebran en fechas diferentes a las de Colombia, pero que él las celebra de acuerdo a las establecidas en nuestro país. De la misma manera pasa con la celebración de los cumpleaños; en España el cumpleaños invita y paga todo, cosa que en Colombia es al revés y por lo tanto refiere que es una de las costumbres españolas a las que aún no se adapta.

Otro aspecto es el tema de las fiestas decembrinas; plantea que por el frío no se ven muchas personas en la calle y aquello hace que perciba una gran diferenciación entre las culturas. Dentro de las fiestas decembrinas está el “día de velitas” que en Colombia se celebra todos los años el 07 de diciembre, en España no se celebra pero en el caso particular de Orlando él sigue manteniendo sus creencias y costumbres y recurre a encender las velas dentro de su casa.

Echeverry (2005) plantea que algunos elementos que expresan las diferencias culturales y los cambios identitarios, en pro de una adaptación a los nuevos códigos, son la comida, el idioma y lo que denominan "ambiente", que se traduce en los ritmos de vida y en la manera de asumir las fiestas (privadas o públicas). En tal sentido, la manera de asumir las fiestas -en este ámbito, fiestas asociadas al país de origen- es una forma de prolongar sus lazos identitarios con el país de origen,

brindando estos lazos la seguridad y protección de su identidad que se necesita reforzar aún más estando en otro país.

En segundo lugar, están las resistencias por medio de la práctica alimentaria. Muchos de los colombianos que han migrado a España dicen extrañar los platos típicos y otros alimentos de su país, ya que esto representa un gran cambio en la cultura y un difícil proceso de adaptación a la misma. Es importante tener en cuenta que:

La comida, su preparación y su consumo, tienen una carga simbólica, social y cultural, comer trae consigo significados que van más allá de lo biológico y que denotan normas, conductas y estilos de vida en un contexto espacial e histórico determinado. (Neira, 2020, p.11)

Por lo mismo es muy común que, al estar fuera de su país, surjan sentimientos de añoranza y nostalgia por los alimentos a los que estaban acostumbrados y lo que estos significan, los recuerdos o las sensaciones que causa en ellos.

Para desarrollar esta idea, primero es necesario definir la práctica alimentaria. Según lo planteado por la CSM Salud (2014) son las prácticas sociales que realiza el individuo relativo a su alimentación, influenciado por la cultura, la religión o las tendencias. En consecuencia se entiende que al migrar a otro país las personas se ven obligadas a cambiar su práctica alimentaria por la distinción de los productos así como la forma de preparar y consumir los alimentos. Es por esto que muchos de los colombianos migrantes encuentran estrategias desde la parte alimenticia que los conecten con su territorios, que sean de ayuda a la resistencia cultural para no perder sus raíces así como a la construcción de procesos de configuración de su práctica alimentaria a través de distintas maneras:

Una de las estrategias es acudir a tiendas especializadas que son creadas por otros migrantes colombianos en España o supermercados de cadenas que importan productos tradicionales para que los migrantes puedan preparar alimentos o platos representativos de su cultura gastronómica. Óscar Guevara, propietario del restaurante Fogón y Sabor en el barrio Aluche (Madrid), puede brindar un ejemplo de esto: plantea que todos los productos con los que cocina son traídos de Colombia, comprados a importadores colombianos afincados en España (Samper, 2017). También se encuentran tiendas físicas y online como Assalam Market que permiten a los colombianos comprar dichos productos que tanto añoran.

La siguiente estrategia -muy común además-, es la de llevar una remesa alimentaria directamente desde Colombia. Normalmente, esto se hace cuando el migrante vuelve a su país de origen y compra los productos locales que están a su antojo y los conserva para viajar con ellos de vuelta a España, aunque también puede adquirir dicha remesa alimentaria mediante el envío por servicios internacionales de mensajería o por medio de una persona allegada que haga las veces de intermediario como favor.

Finalmente, está la estrategia de las personas que deciden hacer su propio restaurante enfocado en la gastronomía de su país de origen, proyectando todo lo que significa la comida colombiana para ellos/as y manteniéndose cerca a sus raíces. Esto lo podemos evidenciar a partir del caso del restaurante Quimbaya fundado por Edwin Rodríguez, quien ha logrado realizar una interpretación de la gastronomía de su natal Bogotá en la Calle de Zurbano, Madrid. Edwin plantea que el restaurante fue su propuesta gastronómica de cómo él vive y entiende la cocina colombiana, de sus recuerdos de la infancia y vivencias de adulto, de viajes a muchos lugares y profundas conversaciones sobre cómo la cocina es el epicentro de la cultura colombiana (Archetto, 2021).

Otro claro caso podría ser el del restaurante La Fogata, fundado por Jaime Rivera, el cual fue producto de su nostalgia por la comida colombiana al migrar a España y su vocación por la hostelería. Ahí realiza platos como el ajiaco, el arroz con coco, el pescado frito, el arroz a la fogata, la bandeja costeña, los patacones rellenos, el sancocho, la ensalada de mango y las empanadas de carne, queso y pollo (Archeto, 2021).

Continuando, se presenta en tercer lugar la resistencia por medio del lenguaje; pues, a pesar de que en Colombia y España se maneja el mismo idioma, se da una resistencia a dejar el acento de origen y las jergas adquiridas a lo largo de la vida antes de emigrar. Contradictoriamente, si bien las personas emigrantes no ven la hora de viajar a su país deseado, al estar allá intentan preservar las características que les otorgan una diferenciación de los/las demás que se encuentran en el país. Respecto a esto, García (2014) plantea que “la lengua se configura como un acto de identidad por medio del cual la gente muestra sus sentimientos de pertenencia con algunos de los miembros de su grupo, pero también de no pertenencia con otros” (p. 146).

En este sentido, su acento, sus jergas y su manera personal de expresión adquieren un significado tanto de su individualidad y sus características particulares como de enlace con su cultura e identidad. Sin embargo, se debe tener en cuenta que “la identidad lingüística es un fenómeno cambiante y nunca estático. La identidad es algo que está en constante construcción y negociación durante la interacción que tiene un individuo con otros” (Thomas, 2004, p. 40). Así, la intención con este apartado no es desconocer que la identidad cultural puede cambiar; existen casos en los que las personas migrantes se desligan completamente de sus raíces, pero se debe tener en cuenta el grado de patriotismo particular para determinar el desligue de su identidad cultural por medio del lenguaje.

En tal sentido, entra en juego la intensidad del amor por su patria, sus tradiciones y costumbres, para que la persona se aparte completamente de su cultura. De igual manera, proponemos que aunque el grado de patriotismo de la persona emigrante sea bajo, está siempre va a tener una resistencia cultural que persiste de manera consciente o inconsciente. Un ejemplo de ello es el caso mencionado anteriormente de Orlando Opance, quien lleva ya algunos años viviendo en España; particularmente él se identifica con la cultura Española ya que le gusta la individualidad que permea al país. A pesar de esto, sigue teniendo un acento valluno muy marcado y utilizando jergas comunes de su lugar de origen.

El uso de la lengua puede indicar los cambios de identidad o la forma en que un sujeto se considera miembro de un grupo lingüístico, es decir, su identidad etnolingüística. Entre estos elementos están la variedad dialectal, el acento y las variaciones gramaticales. A través de ellas se puede rastrear el grupo al que pertenece el individuo, las actitudes que tiene frente a su lengua y el grupo que la habla, entre otros factores. La importancia del acento como marca de identidad es evidente en tanto que este es el aspecto de la lengua que los hablantes más frecuentemente cambian, ya sea para ocultar su pertenencia a un grupo o para distanciarse de una comunidad social particular o regional, o para acercarse a otro grupo al que se quiere pertenecer. (Thomas, 2004, p. 161)

En cuarto lugar, se propone que otra resistencia que da cuenta de una rebelión cultural es aquella que se presenta a través de la música y el baile, como muestra de persistencia al seguir enlazado a las costumbres, tradiciones y satisfacciones que acompañaron a la persona migrante en su país de origen. El escuchar música proveniente de su territorio despierta un sentimiento de patriotismo y orgullo, que no concede la opción de alienarse a una nueva cultura; la música permite que el individuo conecte con su emocionalidad y se conmueva al sentir su ritmo. Tanto así, que estudios sobre el tema mencionan que logra movilizar variables relacionadas con “la pulsión, que en la teoría psicoanalítica se define como aquella fuerza que impulsa al sujeto a llevar a cabo una acción con el fin de satisfacer una tensión interna” (Ortale, 2018). En este caso, se puede entender como tensión interna la ausencia de propiedad cultural al estar expuesto a rutinas culturales novedosas, lo que lleva al migrante a recordar e intentar llenar ese vacío con prácticas de cultura originaria mediante la música.

Por su parte, el acto de bailar representa una resistencia en sí, pues se opone a la quietud. El ejercicio de bailar representa sublevación y reconocimiento por la cultura natural, “no es solo un acto de resistencia para quien lo ejecuta, sino también para quien lo contempla” (Ríos, 2015). De esta manera, la acción de movimiento corporal siguiendo el compás de una pieza que represente y refuerce la construcción identitaria del migrante, significa resistir. Así pues, la música y el baile son formas de resistencia que alimentan la identidad cultural de la persona migrante; puesto que bailando o simplemente escuchando música para realizar acciones tan cotidianas como los quehaceres del hogar, están aguantando y renunciando a un cambio estructural de su cultura, a pesar de experimentar choques constantes en su dimensión personal e identitaria; todo esto, por enfrentarse a una nueva realidad, sociedad y manera de vida.

Para dar fin a la argumentación, se tiene que en quinto lugar se encuentra la resistencia cultural asociada al dinero, especialmente haciendo referencia al cambio de moneda. Esta resistencia se produce de manera ambivalente debido a los siguientes aspectos. Primero, que el emigrante realice la conversión del dinero ganado en España a pesos colombianos, esto se va a reflejar en una mayor cantidad de dinero que, lo cual será un aspecto positivo si, por ejemplo, la persona ejerce el rol de cuidador de algún familiar en Colombia. Sin embargo, es posible también que, estando ya de inmigrante en España, al realizar la conversión de moneda constantemente el individuo perciba que se gasta una gran cantidad de dinero.

Así pues, mayoritariamente si cumple el rol de cuidador con un miembro de su familia en Colombia, se creará una resistencia cultural al no haber adquirido todavía la noción de “si se gana en euros también se gasta en euros”. Cabe mencionar, esta es una resistencia cultural que en muchas ocasiones es momentánea y se produce sobre todo al realizar constantemente la conversión a pesos colombianos.

En relación con esto, cada año, unos tres millones de familias colombianas esperan ansiosas los giros que suman alrededor de 3.000 millones de dólares, enviados por sus seres queridos desde diferentes regiones del mundo. Según cálculos del Ministerio de Relaciones Exteriores, estos aportes económicos a sus familias dentro del territorio patrio constituyen la segunda fuente de divisas nacional, después del petróleo (Torrado y Trinidad, 2005).

Por otro lado, en el ámbito de la fenomenología Husserl trata el mundo propio o familiar y el mundo ajeno o extraño, es decir el *Heimwelt* y el *Fremdwelt*. El mundo familiar es el entorno más cercano que se tiene; donde se encuentra la experiencia originaria, propia e instituyente de lo que nos rodea, se reconocen las reglas bajo las que nos valemos y no está sujeto necesariamente a condiciones espaciales ni territoriales, sino que puede ser todo aquel lugar donde haya familiaridad y confianza. Por el contrario, el mundo ajeno es el entorno donde no nos sentimos reconocidos, donde sentimos que pertenece a otros (Canela, 2015).

Es precisamente esto lo que ocurre con muchos de los migrantes cuando llegan a un país diferente al de origen, debido a que venían con unas costumbres interiorizadas y experiencias familiarizadas que les cuesta dejar; y una vez ingresan a España, ven al otro como un extraño, por lo que el acostumbrarse implica un proceso de adaptación a esa nueva cultura y por ello muchos acuden a estas prácticas de resistencia cultural, para reconfigurar su vida cotidiana en ese nuevo lugar y así preservar dichas tradiciones de origen y sentir esa “familiaridad”.

A raíz de esto, Husserl plantea el término ‘*Die Welt*’ o ‘el’ mundo como el lugar donde se da el vínculo entre ambos, el mundo familiar y el mundo extraño. “En ‘el’ mundo, nosotros somos, mi pueblo y otro pueblo, y cada cual tiene su entorno popular (con su horizonte no práctico)” (Vargas et al., 2019, p.28). Esto resulta una propuesta interesante vinculada a las resistencias culturales, debido a que implica que los migrantes se unan a principios de convivencia generales, que conozcan y se incorporen a la nueva cultura del otro país, pero a su vez manteniendo su peculiaridad, tradiciones y cultura.

A modo de conclusión, queremos reafirmar a partir de lo observado la idea de que las personas que emigraron de Colombia a España sí presentaron resistencia cultural y es posible que la sigan presentando. Sea esto por medio de la celebración de las festividades de su país de origen, por medio de las prácticas alimentarias, también por el uso del lenguaje como el acento y sus jergas, usando la música y el baile como recursos que propician su identidad o por medio de la conversión del dinero. Todos estos son posibles comportamientos que pueden tener las personas migrantes cuando se enfrentan a un cambio de residencia, donde se encuentran con gran cantidad de situaciones, creencias y realidades distintas.

En este caso, queremos destacar que todas estas resistencias culturales son cotidianas y no deberían ser juzgadas por el nuevo entorno en donde se traslade la persona. Consideramos que tanto mantener las raíces de la cultura de origen cómo llegar a desligarse completamente de ella requiere de procesos cognitivos, de herramientas internas individuales como el autoconocimiento y la autoestima que ayuden a afrontar los diferentes cambios que se viven al migrar.

En adición, teniendo en cuenta que la migración implica o supone una gran cantidad de cambios en la vida de las personas, que pueden abarcar por ejemplo duelos por la familia, los amigos, la tierra y la cultura, es importante saber desde el Trabajo Social que dichos duelos pueden llevar a cambios en la personalidad del migrante hasta afectar a su identidad. En ocasiones, esta pérdida de la identidad puede afectar a la persona en su esfera psicosocial, esto debido a que puede generar una serie de emociones como ansiedad, depresión, angustia, entre otras que afectan su vida cotidiana; de ahí la necesidad de conocer e indagar sobre cómo afrontan las personas migrantes las diferencias culturales cuando comienzan a vivir en nuevas sociedades, si la persona desea o no seguir conservando su identidad cultural y no sabe cómo, por el choque que se le presenta para así mismo, desde el Trabajo Social se buscaría recuperar y revalorar la identidad personal y cultural.

De esta manera, el Trabajo Social debería intervenir haciendo un proceso de fortalecimiento de herramientas cognitivas para ayudar al individuo a ser partícipe de su proceso migratorio en su totalidad, además de brindarle la información y los recursos necesarios para afrontar las distintas situaciones a las que se enfrentará a largo, mediano o corto plazo. Todo esto, privilegiando la comprensión de los sentidos y significados que los migrantes le dan a sus experiencias particulares.

Otro aspecto importante desde la intervención del trabajo social es el enfoque intercultural, a causa de los mismos choques culturales que se pueden presentar con los migrantes con los que se trabaja. Para esto es necesario primero conocer las características culturales y abrir puentes entre una y otras, no solo desde el migrante, sino en forma bidireccional y asimismo trabajar las diferencias no como algo negativo, sino desde la aceptación de las mismas y la promoción de la multiculturalidad.

Así, proponemos como intervención desde el Trabajo Social un plan de acción que tenga por objetivos analizar, comprender y actuar referente al individuo y a la situación específica del migrante. En caso tal de que la persona esté en busca del fortalecimiento de sus raíces en el país donde se encuentre, el Trabajador social, además de brindarle herramientas psicosociales le pueda brindar recursos institucionales, grupales o de redes de apoyo en el nuevo país. De esta forma, la persona podría realizar acercamientos a su cultura de origen y al mismo tiempo lograr tanto el refuerzo de su identidad cultural como el conocimiento de la identidad y la cultura de los demás.

Referencias

- Archetto, M. (2021). *Una ruta por los sabores de la gastronomía colombiana en España*. Traveler. Recuperado de: [Una ruta por la gastronomía colombiana en España | Traveler](#)
- Canela, L. (2015). Heimwelt y Fremdwelt. *Re-pensando la inmigración desde un planteamiento fenomenológico trascendental*. En Antropología y fenomenología: Reflexiones sobre historia y cultura. México. Recuperado de: https://www.academia.edu/37697398/Heimwelt_y_Fremdwelt_Re_pensando_la_inmigraci%C3%B3n_desde_un_planteamiento_fenomenol%C3%B3gico_trascendental
- CCM Salud. (2014). *Práctica alimentaria*. Recuperado de: <https://salud.ccm.net/faq/20951-practica-alimentaria-definicion>
- Cegarra, J. (2011) *La sociología fenomenológica como fuente epistemológica de los imaginarios sociales Investigación y Postgrado*, vol. 26, núm. pp. 65-90 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.
- Echeverri, M, M. *Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España*. Recuperado de: https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/13634.6563.Fracturas_identitarias_migracion_e_integracion_de_los_jovenes_colombianos_en_Espana_Margarita_Echeverri.pdf
- Garcia, J, E. (2014). "La gente te define por la lengua que hablas, si hablas mucho criollo van a decir que no eres muy culto". *Reflexiones en torno a la identidad lingüística en hablantes de inglés criollo, inglés estándar y español*". Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n1/v42n1a07.pdf>
- Neira, M. (2020). *Comer y beber lejos de casa: identidad, actitudes y espacios, la configuración de la práctica alimentaria de migrantes españoles en la ciudad de Bogotá*.
- OIM (2006). *Glosario sobre migración*. Recuperado de: <https://www.corteidh.or.cr/sitios/Observaciones/11/Anexo4.pdf>
- Ortale, P. (2018). *La música como vehiculizador de la resistencia popular*. Registro sonoro del Patrimonio Inmaterial.
- Ríos, C.I. (2015). *Ritmos de la resistencia*. Revista Colombiana de las Artes Escénicas, 9, (p. 237-249).
- Rodriguez, J. (2006). *Las relaciones bilaterales Colombia-España*. Economía y Desarrollo. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/29679051/las-relaciones-bilaterales-colombia-espaaa-universidad->

Samper, J. (2017). *Aluche, el picante de los colombianos en Madrid. El Tiempo*. Recuperado de: [Aluche, el picante de los colombianos en Madrid - Europa - Internacional - ELTIEMPO.COM](http://www.eltiempo.com/aluche-el-picante-de-los-colombianos-en-madrid-europa-internacional-eltiempo-com)

Thomas, L. (2004). *Language, society and power*. London: Routledge.

Torrado, V. y Trinidad, L. (2005). "*La inmigración latinoamericana en España*". En: *Revista Migración y Desarrollo en Latinoamérica y el Caribe*. México, D. F.: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Vargas, G; Cádernas, C; Giral, B; Gómez, S; Muñoz, E. (2019). *Aproximación a una fenomenología de la migración: el éxodo venezolano*. Bogotá: Aula de Humanidades.

Wolff, K.H. (1988). *Fenomenología y Sociología*. En T. Bottomore y R. Nisbet (Comps.), *Historia del análisis sociológico* (pp. 570- 634). Buenos Aires: Amorrortu.